

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIAÍSTICO 3, 2-6. 12-14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor lo escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque chochee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados.

SALMO 127: DICHOSOS LOS QUE TEMEN AL SEÑOR Y SIGUEN SUS CAMINOS.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS COLOSENSES 3,12-21

Hermanos: Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. (...) Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 2, 41-52

Sus padres iban cada año a Jerusalén, por la fiesta de pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron a celebrar la fiesta, según la costumbre. Terminada la fiesta, cuando regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Estos creían que iba en la comitiva, y al terminar la primera jornada lo buscaron entre los parientes y conocidos. Al no hallarlo, volvieron a Jerusalén en su busca. Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores. Todos los que le oían estaban sorprendidos de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron perplejos, y su madre le dijo: –Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado angustiados. Él les contestó: –¿Por qué me uscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?...

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«¿NO SABÍAIS QUE YO DEBÍA ESTAR EN LA CASA DE MI PADRE?»

De lo sermones de san Agustín (Serm. 51,17)



«Cuando el Señor tenía doce años –en cuanto hombre se entiende, pues en cuanto Dios es anterior y exterior al tiempo-, separándose de ellos, se quedó en el templo, y discutía con los ancianos, quienes se admiraban de su doctrina [...]. ¿Por qué extrañarse de ello? El Verbo de Dios nunca calla, aunque no siempre se le escuche [...] ¿No sabíais que conviene que yo me ocupe de las cosas de mi Padre? (Lc 2,42-49). Esto lo dijo porque, como Hijo de Dios, estaba en el templo de Dios. Aquel templo, en efecto, no era de José, sino de Dios [...]. Aunque era hijo de ellos, no quería serlo en forma que excluyese el ser Hijo de Dios. Hijo de Dios, en efecto; Hijo de Dios desde siempre, el que los creó a ellos. Hijo del hombre, en cambio, en el tiempo, nacido de una virgen sin semen marital; a uno y otro, sin embargo, tenía como padres. ¿Cómo lo probamos? Ya lo dijo María: *Tu padre y yo con dolor te estábamos buscando*».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 28 Santos Inocentes		<i>1Jn 1, 5-2,2</i> <i>Salmo: 123</i> <i>Mt 2, 13-18</i>
Martes, 29 Sto. Tomás Becket		<i>1Jn 2, 3-11</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Lc 2, 22-35</i>
Miércoles, 30 Octava de Navidad		<i>1Jn 2, 12-17</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Lc 2, 36-40</i>
Jueves, 31 S. Silvestre		<i>1Jn 2, 18-21</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Jn 1, 1-18</i>
Viernes, 1 Sta. María, Madre de Dios		<i>Nm 6, 22-27</i> <i>Salmo: 66</i> <i>Gá 4, 4-7</i> <i>Lc 2, 16-21</i>
Sábado, 2 Stos. Basilio y Gregorio Nacianceno		<i>1Jn 2, 22-28</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 1, 19-28</i>